



A1361 (A1362)

11/03/2002

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL ACTO DE COLOCACIÓN DE LA PRIMERA TRAVIESA EN LA BOCA NORTE DEL TÚNEL DE GUADARRAMA DE LA LÍNEA FÉRREA DE ALTA VELOCIDAD MADRID-VALLADOLID

Riofrío (Segovia), 11-03-2002

Muy buenas tardes a todos.

Me alegra mucho poder estar aquí nuevamente en Segovia en esta inauguración tan simbólica y, al mismo tiempo, tan real y tan cargada de buenas esperanzas de futuro en esta tarde con todos ustedes.

Yo recuerdo también muy bien lo que ha citado el Ministro de Fomento: la colocación de la primera traviesa del corredor Madrid-Valladolid hace ocho meses en Garcillán. Recuerdo que entonces dije: esto no hay quien lo pare. Y ahora les pido a todos que miren si, evidentemente, ha habido alguien que lo haya parado. Ahí están los datos, efectivamente, de todo lo que se ha contratado, ahí está la realidad de lo que significa esta obra que hoy se comienza, que es, como ha dicho el Ministro de Fomento, una de las obras de ingeniería más importante de Europa y del mundo, y que, realmente, va a ser una obra que va a representar un cambio y una profunda transformación en lo que significan la cohesión y la vertebración territorial de nuestro país y todo el cuadrante noroeste de España para el futuro.

Por lo tanto, para mí, igual que el sábado podía disfrutar visitando una capital de Castilla y León como es Salamanca en su Capitalidad Cultural, hoy es un motivo de gran alegría y de gran satisfacción ver como avanzamos en esta obra de infraestructura tan importante para Castilla y León, para el País Vasco, para Cantabria, para Asturias y para Galicia, porque a todos beneficiará, y también, por supuesto, tan importante para España.

Esos más de 100.000 millones de euros, que son diecisiete billones de pesetas, que el Ministerio de Fomento tiene previsto invertir durante toda esta época son una buena demostración de eso que yo afirmo, con toda rotundidad y con toda convicción, durante mucho tiempo y reiteradamente, que es que España está ante una gran oportunidad; que tenemos que aprovechar esa oportunidad para cambiar nuestro país, para dar un salto en los niveles de bienestar y en los niveles de desarrollo en las infraestructuras para

acercarnos, definitivamente, y estar en pie de igualdad con los países que tienen más capacidad económica, más capacidad política y más capacidad de decisión.

Si ponemos todo nuestro empeño en eso y no en hacer cuestiones de revisiones institucionales o de revisiones de los elementos básicos de nuestra convivencia, sino justamente en dar ese salto que nos permita estar entre los más importantes de Europa y los más importantes del mundo, habremos cumplido un gran objetivo para la España del futuro.

Lo más importante de todo eso es que, si tenemos confianza en nuestro país --y yo la tengo, y la tengo plenamente, porque España es capaz de dar ese salto--, tenemos los medios para hacerlo posible. Esto es, justamente, una demostración de que tenemos esos medios: estar hablando de más de 100.000 millones de euros en los próximos años para cambiar la vertebración de España, para ser un país mucho más competitivo, mucho más unido, mucho más integrado.

Hay que pensar, como se ha dicho aquí, que significación económica, cultural, tendrá el hecho de que Segovia esté a veinte minutos de Madrid dentro de pocos años; o Valladolid a menos de una hora. Tardo yo más de veinte minutos en ir de La Moncloa ahora, con todas las facilidades que tengo, al Congreso de los Diputados; veinte minutos que dentro de poco se tardará en venir de Madrid a Segovia.

Todo eso va a cambiar las cosas, todo eso tiene que cambiar las mentalidades; pero es una buena demostración de que son las mentalidades abiertas las que derriban fronteras; las que derriban barreras; las que se abren a los demás; las que apuestan por la movilidad; las que apuestan por los cambios; las que superan las políticas basadas en la endogamia, en la cerrazón; las que tienen posibilidades y las que tienen futuro.

Yo quisiera decir aquí dos cosas sencillas: primero, haciendo este tipo de proyectos y este tipo de obras, poniendo en práctica estas políticas, se vertebra mejor España. Y yo les quiero decir una cosa: los países se pueden vertebrar y también se pueden desvertebrar. Pero nuestro proyecto es vertebrar cada vez mejor nuestro país y vertebrarlo cada vez mejor en unos momentos históricos en los cuales las distintas Comunidades de España nunca han dispuesto, como hoy, en toda su historia de mayores competencias, de más autogobierno y de más recursos financieros como tienen en este momento.

Justamente por eso, es momento también de vertebrar cada vez mejor los distintos espacios de nuestro país. Haciendo este tipo de obras de infraestructura de ferrocarril, se vertebra mejor España, el cuadrante noroeste de la Península, unido a la vertebración de todo lo que es está haciendo en relación con el Noreste, en relación con Aragón y Cataluña; a los proyectos, y más que proyectos, en relación con Levante; a la consolidación de las obras en relación con el Sur hacia Málaga, o a las previsiones en relación con el Oeste hacia la nación amiga de Portugal.

Haciendo eso o haciendo las infraestructuras de carreteras, se vertebra mejor nuestro país.

Se vertebrará también mejor nuestro país socialmente cuando se pueden practicar políticas de crecimiento, que creen empleo, que apuesten por una solidaridad efectiva de unas generaciones con otras y que den oportunidades a los ciudadanos.

Se vertebrará mejor nuestro país cuando se defiende la "caja única" de la Seguridad Social y se crea un Fondo de Reserva de pensiones para garantizar las pensiones del futuro.

Se vertebrará mejor nuestro país también y se vertebrará mejor España cuando se reforma el sistema educativo, de tal manera que aumentemos la calidad de nuestras enseñanzas y aumentemos el nivel mínimo de nuestras enseñanzas, la movilidad de los estudiantes y la responsabilidad de los profesores.

Se vertebrará mejor nuestro país cuando hacemos, digamos, infraestructuras, obras o iniciativas de carácter cultural, que demuestren, dentro de nuestra pluralidad, el tronco común de España.

Esto es un ejemplo de una mejor vertebración y se vertebrará también mejor nuestro país cuando hacemos las obras hidráulicas que permiten aprovechar mejor recursos escasos, como es el del agua, en España cuando sabemos que estamos ante uno de los más grandes retos del siglo XXI y cuando en nuestro país hay zonas necesitadas, al mismo tiempo que hay a las cuales les sobra ese recurso.

Con todo eso y con su decisión política se vertebrará mejor nuestro país. Hacemos más España y hacemos también más España en el marco de lo que deseamos nosotros, que es en el marco de hacer más Europa.

Dentro de pocos días, el viernes que viene, comenzaremos en Barcelona un Consejo Europeo muy importante. Ese Consejo Europeo, como yo he recordado esta mañana, no tengo la menor duda de que va a ser un buen éxito, porque habrá de seguir, después del euro, un camino de reformas, de crecimiento, de liberalización y de apertura para Europa.

Yo no conozco ningún país del mundo, ninguno, que prospere sobre la base de ser un país intervenido, cerrado en las fronteras, cerrado al comercio, con poca inversión y con poca apertura económica. Y conozco zonas muy desarrolladas del mundo que son las más abiertas, las que más invierten y las que más reciben, las que más comercian, las que son capaces de derribar fronteras y abrirse al futuro.

Eso es, justamente, lo que queremos hacer en Barcelona:

- Vamos a repasar todas las redes de transporte europeas para que también en otras cordilleras, como es, en este caso, la de los Pirineos, podamos mejorar nuestras conexiones con Europa y nuestra competitividad.
- Vamos a revisar todas las interconexiones eléctricas para que España deje de ser una isla eléctrica y se convierta, evidentemente, en una parte muy importante del mercado único eléctrico de Europa.

- Vamos a revisar los sistemas de empleo para que podamos seguir creando empleo en toda Europa y, por supuesto, también en España, donde se sigue, afortunadamente, creando empleo.
- Vamos a liberalizar la energía para que las empresas puedan elegir entre distintos suministradores y puedan competir mejor y tener más capacidades y más posibilidades.
- Vamos a apostar por la reforma de los sistemas educativos para que también en Europa, como en España, se siga un impulso de mejora muy clara de la calidad de la enseñanza.
- Vamos a apostar por un mercado único financiero, que permita que Europa sea cada vez un espacio más integrado.

Es decir, tenemos muchas decisiones que tomar en el marco de unas políticas más liberalizadoras, con más empleo, que respeten el desarrollo sostenible, que respeten los equilibrios ecológicos y que respeten nuestro medio ambiente, como esta obra hace.

Por lo tanto, quiero felicitar al Ministerio de Fomento por su impulso y por la dirección de estos trabajos, por este gran Programa de Infraestructuras de España que tiene que hacer de nuestro país, como digo, un país más vertebrado y, sin duda, también un país más competitivo. También a todas las Comunidades que de esto se van a beneficiar; a Castilla y León, muy especialmente. ¡Cuántas veces hemos hablado y cuántos años de la necesidad de vertebrar el cuadrante noroeste peninsular, y cuántas veces habíamos pensado que eso del Corredor de Alta Velocidad Madrid-Valladolid no sería una realidad! Pues está siendo una realidad y será para bien de esta tierra y para bien de España; como la del País Vasco, como la de los cántabros, como la de los astures y como la de los gallegos.

Así, efectivamente, se va haciendo el progreso de nuestro país.

Yo les quiero dar a todos las gracias por su presencia aquí y dar las gracias por hacer posibles estas obras que hacen que un país sea mejor con su ayuda. Espero y deseo que, desde luego, como estoy seguro, porque la dirección del Ministro de Fomento así lo asegura, los plazos se cumplirán, las obras se ejecutarán y, dentro de poco, lo que hoy vemos que comienza lo veremos terminado.

Muchas gracias a todos y muy buenas tardes.